

La agricultura capitalista entre el campo y la ciudad

Estudio de dos casos en la región pampeana argentina

Capitalist agriculture between countryside and the city
A study of two cases in Argentinean Pampas region

Gabriel Iván Bober* - Melina Neiman**

Resumen

Este artículo analiza las transformaciones ocurridas en la producción agropecuaria, la estructura agraria y las dinámicas poblacionales en el marco de la expansión económica protagonizada por la región pampeana argentina en las últimas décadas. La rentabilidad de los cultivos, los nuevos paquetes tecnológicos disponibles y las dinámicas propias de los territorios locales generaron cambios y nuevas relaciones entre lo rural y lo urbano. El estudio se realiza a través de la comparación de dos casos diferenciados, uno exponente de los procesos de 'sojización' en la región pampeana y otro expuesto a las dinámicas diversificadas del sector agropecuario y a la expansión urbana.

Palabras clave: agricultura capitalista, región pampeana argentina, estructura agraria, dinámica poblacional, uso del suelo

Abstract

This article analyzes transformations in agriculture, agrarian structure and population dynamics in the context of economic expansion in Argentinean Pampas in recent decades. Increase of crops values, new technology packages available and local dynamics generate changes and new relationships between rural and urban areas. The study is a comparison of two different cases: one, is an example of processes of soybean production at Pampas region and the other exposes diversified dynamics of agriculture and urban expansion.

Kew words: capitalist agriculture, Argentinean Pampas region, agrarian structure, population dynamics, land use

* Lic. en Sociología (UBA), maestrando en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO-Argentina) y doctorando en Ciencias Sociales (UBA). CEIL / CONICET. gabrielbober@yahoo.com.ar

** Lic. en Sociología (UBA), magíster en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO-Argentina) y doctora en Ciencias Sociales (UBA). CEIL / CONICET. mneiman@ceil-conicet.gov.ar

Introducción

El mundo agrario latinoamericano se ha transformado de variadas formas durante el último cuarto de siglo. En distintos países y en diferentes regiones de un mismo país es posible encontrar situaciones divergentes en cuanto a la organización del espacio y la producción que forman parte de la configuración del campo del siglo XXI. Estas situaciones reflejan los efectos de las conocidas tendencias hacia la globalización de la actividad, pero también la presencia de procesos de más larga data y de reacciones frente al nuevo contexto. Las relaciones entre el campo y otros espacios —principalmente la ciudad— también se modifican.

Grammont y Martínez (2009), en un estudio sobre la pluriactividad en el campo latinoamericano, sostienen que la orientación de los cambios que se han producido en el agro no va en el sentido del afianzamiento de actividades agropecuarias y agroindustriales, sino en el de la diversificación ocupacional en actividades del sector secundario (manufactura y talleres) y terciarios (servicios).

En la misma línea, Köbrich y Dirven (2007) indican que, a principios del siglo XXI, el 40% de la población rural latinoamericana ocupada se ubicaba en actividades no agrícolas, con notables diferencias entre los países ya que, por ejemplo, la población no agrícola en Bolivia era de solo 14,3%, pero alcanzaba el 65% en Costa Rica.

Para el caso mexicano, Arias (2005) muestra que hubo un fuerte decrecimiento de la población dedicada a actividades agropecuarias, pasando del 39,4% en 1970 al 22,7% en 1990 y al 15,8% en el año 2000. Así, constata “un intenso, complejo, variado y cambiante proceso de diversificación de actividades económicas y del empleo” (Arias, 2005: 128) en lo que eran espacios agrícolas, dando lugar a una “nueva rusticidad”. Schneider (2007), Seyferth (1992) y Wortmann (1995) también han mostrado la importancia que han adquirido los empleos extra-agrarios, especialmente para algunos miembros de la familia, poniendo en cuestión la idea de que el trabajo predial es el principal sostén económico de las familias agrícolas en Brasil.

Con el objetivo de explicar la realidad del agro ecuatoriano, Martínez Valle (2009) hace una importante diferenciación: mientras que un sector empresarial y tecnologizado se ha venido insertando en el mercado mundial como proveedor de productos agrícolas, en lo que él denomina una *fábrica mundial* de producción agroalimentaria, más de un 33% de la población rural percibe ingresos de actividades no agropecuarias, porcentaje que se incrementa a medida que los productores tienen menos tierra. En síntesis, se sostiene que la población activa agraria se reduce y se afianzan tendencias hacia la diversificación, desagrarización y tercerización de la actividad económica rural (García Sanz, 1997).

Una primera observación del presente artículo se vincula con que el fenómeno descrito por diferentes autores acerca de la pérdida de importancia de la actividad agrícola como estructurante del mundo rural se muestra de forma diversa, heterogénea o, incluso, se en-

cuentra ausente en distintos territorios. En espacios rurales con hogares más clásicamente campesinos, se puede observar un abandono de las actividades productivas y una incorporación de la población rural en actividades de industrias o de servicios. En el sentido contrario, en algunas regiones como la pampeana argentina, se ve —en términos generales— un acentuado desarrollo capitalista de la producción en lo que se refiere al uso del suelo con el cultivo de cereales y oleaginosas que, a veces, también se encuentra asociado con fenómenos como el uso residencial del suelo y el desarrollo de actividades capital-intensivas.

Para el caso argentino, una primera diferenciación que es necesario realizar está vinculada con la zona geográfica y el tipo de producción estudiada, lo cual se corresponde, en términos generales, con su distribución espacial. Esta distinción conforma dos tipos de realidades, que se pueden resumir como agriculturas de la *región pampeana* y agriculturas de *regiones extra-pampeanas*. Cierta agricultura de las denominadas *regiones extra-pampeanas* presenta características que se pueden asemejar con las de otras realidades latinoamericanas, en el sentido que se combina la actividad agropecuaria con otras actividades extra-agrarias e, incluso, en algunos casos, existen pequeños productores que terminan abandonando la agricultura ya que los principales ingresos provienen de otra ocupación, generalmente de tipo asalariada. Cabe destacar que esta agricultura de tipo campesina convive, en estas regiones, con empresas agropecuarias de mayor tamaño.

En cambio, la agricultura de la zona núcleo de la *región pampeana* que se caracteriza por la producción de *commodities* (en general, cereales y oleaginosas) y que se ubica como proveedora de materias primas en cadenas agroalimentarias de escala mundial, se encuentra muy lejana a este tipo de situaciones ya que, si bien se puede hablar de una fuerte urbanización de la población involucrada en estos espacios, en lo que se refiere a la ocupación del suelo se produce una intensificación de la producción. Este proceso se ha denominado como de *agriculturización*.

Asimismo, algunas áreas de esta región pampeana, circundantes al Aglomerado Metropolitano de Buenos Aires – AMBA se caracterizan por haber atravesado el último proceso de suburbanización que habría comenzado con el cambio en el régimen de acumulación y la implementación de las políticas neoliberales, que se desarrolla a partir de mediados de la década de 1970 y se profundiza en el transcurso de la década de 1990. Los actores ligados al capital privado, y en especial, las inversiones extranjeras alentaron el desarrollo de empen-

Cierta agricultura de las denominadas *regiones extra-pampeanas* [...] combina la actividad agropecuaria con otras actividades extra-agrarias [...]. En cambio, la agricultura de la zona núcleo de la *región pampeana* [...] se caracteriza por la producción de *commodities*



dimientos residenciales e infraestructura vial. De esta forma, sectores de altos ingresos de la sociedad metropolitana comenzaron a emigrar hacia la periferia protagonizando lo que Torres (2001) denomina *suburbanización de las elites*. Este proceso contribuyó a la intensificación de la densidad de población en partidos localizados a más de sesenta kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires y unidos a ésta por autovías. Durante esta etapa se produce una reconfiguración y complejización del periurbano (Barsky, 2005), como resultante de la competencia entre los distintos usos del suelo, que acrecentó el precio de la tierra en los partidos con mejores accesos y significó una fuerte presión sobre la superficie utilizada con fines agropecuarios.

Este tipo de modificaciones de orden estructural se vio acompañada por cambios que se produjeron en las dinámicas poblacionales de los actores involucrados con estas actividades, dando lugar a lo que se puede llamar una *nueva configuración socio-espacial*, en la cual la imagen de un campo ajeno a la modernidad se constituye solo como un retrato construido desde la ciudad.

Para entender los cambios en la agricultura de zonas núcleo de la región, Balsa (2006) sostiene que, en poco tiempo, el modo de vida de los productores agropecuarios pampeanos se modificó drásticamente, lo que concluye que ha conducido al *desvanecimiento del mundo rural chacarero*¹. Una de las principales causas de esta transformación es la radiación urbana de la mayoría de los productores que lograron sobrevivir; a partir de ello, muestra que se generó un nuevo contexto de socialización para las siguientes generaciones.

Estos cambios interactúan con ciertas modificaciones en la organización del trabajo y la producción de estas explotaciones. Como principal elemento, se puede observar la externalización de gran parte del proceso productivo, a través de la contratación de servicios de maquinaria. Asimismo, la contratación de trabajadores no familiares y la búsqueda de asesoramiento técnico externo forman parte de este mismo proceso caracterizado por el *desvinculamiento familiar* de la organización laboral de las explotaciones.

Algunas *situaciones de transición* son observables en áreas rurales que se encuentran próximas e integradas a grandes centros urbanos. Los espacios periurbanos de la región, caracterizados por haber atravesado procesos de diferenciación y regionalización del territorio, se definen por la diversidad productiva, lo cual se encuentra asociado con algunas tendencias generales como la industrialización de la agricultura y sus articulaciones hacia atrás y adelante, la coexistencia de distintas formas y estrategias de organización de la producción –ambas relacionadas con el proceso de modernización agrícola– y la creciente importancia de las actividades no agrícolas desarrolladas en el medio rural (Neiman y Bardomás, 2001). Esta particular configuración del territorio también aporta elementos nuevos para entender las transformaciones que se producen en los vínculos rural-urbanos en espacios de agricultura capitalizada que conviven con áreas residenciales de sectores de altos ingresos.

1 Se denomina *chacareros* a los pequeños productores familiares asentados históricamente en la región pampeana e insertos en los mercados capitalistas.

De este modo, este 'mundo rural' presenta características que dan cuenta de algunas de las condiciones bajo las cuales se ha venido transformando el campo latinoamericano, pero también sigue algunas de las tendencias de gran parte de la agricultura de países más desarrollados, en lo que se refiere a la incorporación de este tipo de unidades empresariales al mercado mundial.

La región en su conjunto se presenta como un territorio caracterizado por haber atravesado un proceso de desarrollo capitalista, experimentado tanto por sectores de la agricultura familiar como por empresas de gran escala que coexisten con el primer sector. De esta forma, las dinámicas que se producen en este espacio rural aparecen como contra-ejemplo de las tendencias de desagrarización más generales que, se señala, se están produciendo en territorios de América Latina con menor integración a los mercados y, de este modo, plantea situaciones nuevas para comprender la forma en que interactúan y se modifican el campo y la ciudad.

En este artículo se analizan los cambios experimentados en la estructura agraria y en la dinámica poblacional en dos partidos bonaerenses, uno de la zona núcleo de la región pampeana (Junín) y otro ubicado en áreas cercanas a la ciudad de Buenos Aires (Exaltación de la Cruz). Junín se ubica en el noroeste de la provincia y presenta características claves para la actividad cerealera y oleaginosa, que es llevada a cabo por unidades familiares y empresariales. Exaltación de la Cruz, ubicado a unos ochenta kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, muestra una competencia por el uso del suelo entre la actividad cerealera, la agricultura intensiva (producción de arándanos y hortalizas), la producción avícola y el uso residencial del territorio.

El artículo se estructura con base en dos apartados principales. En el primero, se presentan los cambios en la estructura agraria en el período 1988-2002, para lo cual se recurre al análisis de datos provenientes de los dos últimos Censos Nacionales Agropecuarios –CNA– (INDEC, 1998 y 2002). En el segundo, se profundiza en el análisis de las transformaciones poblacionales que atraviesan ambos partidos, para lo que se considera la información de los Censos Nacionales de Población –CNP– de 1991 y 2001 (INDEC, 1991 y 2001), además de información recabada a través de entrevistas en profundidad a los sujetos involucrados.

Los cambios en la estructura agraria durante el período de 'modernización' de la agricultura (1988-2002)

Con respecto a los cambios en la estructura agraria, lo primero que se puede observar es que, en el período 1988-2002, ha tenido lugar una caída absoluta en la cantidad de explotaciones que, en Exaltación de la Cruz llegó a ser superior al 60% y en Junín alcanzó un 46,7%, afectando especialmente al sector de explotaciones más pequeñas, ya que des-

aparece el 73,6% en el primer caso y el 75,5% en el segundo. En cuanto a la escala de las explotaciones, se observa que las únicas que presentan un incremento en número y participación en el total durante el período 1988-2002 son las del segmento de más de 1 000 hectáreas que, en el primer partido, pasan a constituir el 3% de las unidades productivas del partido y controlan un 42,3% de la superficie y, en el segundo, representan el 4,5% de las explotaciones y ocupan el 33,3% del territorio (ver Cuadro N.º 1).

Esta cifra contrasta con el segmento de explotaciones de hasta 25 hectáreas que representa el 33% de las unidades productivas, pero abarca solo el 2,3% de la superficie total en Exaltación de la Cruz y, en Junín representan el 10,1% de las unidades y el 0,49% de la superficie.

De esta forma, ambos partidos se caracterizan por haber atravesado una concentración de la producción, proceso que se expresa más intensamente en el período intercensal en el partido de Exaltación de la Cruz a pesar de que, como se observará más adelante, también tiene una mayor diversidad de producciones.

Cuadro N.º 1
Exaltación de la Cruz y Junín. Distribución de las EAP por escala de extensión

	Año	Total EAP	Hasta 25			De 25 a 200			De 200 a 500			De 500 a 1 000			Más de 1 000		
			N.º	%	ha (%)	N.º	%	ha (%)	N.º	%	ha (%)	N.º	%	ha (%)	N.º	%	ha (%)
Exaltación de la Cruz	1988	590	291	49	6,1	244	41	37,9	41	7	28,6	11	2	17	3	0,5	10,3
	2002	233	77	33	2,3	106	45	16,8	33	14	23,1	10	4	15,5	7	3	42,3
	% 88-02	-60,6	-73,6			-56,6			-19,6			-9,1			130		
Junín	1988	1089	241	22,1	1,4	607	55,7	27,9	165	15,1	24,8	55	5,1	18,8	21	1,9	27
	2002	580	59	10,1	0,49	307	52,9	19	138	23,8	26,4	50	8,6	20,8	26	4,5	33,3
	% 88-02	-46,7	-75,5			-49,4			-16,4			-9,1			23,8		

Fuente: elaboración propia en base a los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002

En términos de la tenencia de la tierra se puede afirmar que la superficie de explotaciones en propiedad disminuyó entre 1988 y 2002 del 76% al 59% en Exaltación de la Cruz y del 59% al 52% en Junín. Estas caídas se explican por el crecimiento de las formas de cesión de superficie como los contratos accidentales que alcanzan el 27% en Exaltación de la Cruz y al 27 en Junín para 2002 y representaban el 12 y 16% respectivamente en 1988. Los contratos accidentales tienen una duración anual y forman parte de un modelo productivo flexible ligado al crecimiento de la agricultura extensiva, especialmente el cultivo de soja en

las últimas décadas. En Exaltación de la Cruz, además, las tierras arrendadas pasan del 5% al 9%, alcanzando niveles similares a los de Junín (ver Cuadro N.º 2).

Si bien, en términos relativos, la disminución de la superficie en propiedad y el incremento de otras formas contractuales como el contrato accidental y el arrendamiento se ve más acentuado para el caso de Exaltación de la Cruz, los dos partidos presentan, finalmente, un régimen de tenencia muy similar: con un poco más de la mitad de la superficie en propiedad, casi un 10% en arrendamiento y poco menos de un tercio bajo la figura de contrato accidental. Estos datos fortalecen la interpretación acerca de que, primero en un partido tradicionalmente agrícola como Junín y más tardíamente en Exaltación de la Cruz, el modo en que se expandió la agricultura, generó procesos de concentración de la producción más que de concentración la propiedad.

Cuadro N.º 2
Exaltación de la Cruz y Junín. Superficie por tipo de régimen de tenencia

	Exaltación de la Cruz		Junín	
	1988	2002	1988	2002
Propiedad	76%	59%	59%	52%
Arrendadas	5%	9%	11%	9%
Aparcería	1%	3%	3%	3%
Contrato	12%	27%	16%	27%
Ocupadas	1%	1%	0%	0%
En Sucesión	5%	1%	10%	3%
Otras	0%	0%	0%	6%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988 y 2002

Para el período 1988-2002, se presentan dinámicas de concentración explicadas por una fuerte caída en el número de explotaciones, combinada con un crecimiento de la superficie media y de la superficie implantada.

En Exaltación de la Cruz, la superficie media de la explotación se incrementa un 151% y la superficie media implantada un 248%, mientras que este aumento alcanza un 57,1% y un 69,7% respectivamente en el partido de Junín. De tal manera, si bien en ambos partidos tienen lugar procesos en el mismo sentido, éstos se ven notoriamente intensificados en el primer caso. Esto estaría reflejado por particularidades locales dentro del proceso global, relacionadas con la presión sobre el mercado de tierras y los precios ascendentes de las mismas, provocados por los nuevos usos residenciales del suelo (ver Cuadro N.º 3).

Cuadro N.º 3
Exaltación de la Cruz y Junín. Superficie total e implantada por EAP

Año	Exaltación de la Cruz			Junín		
	Total EAP	Sup. por EAP (ha)	Sup. implantada por EAP (ha)	Total EAP	Sup. por EAP (ha)	Sup. implantada por EAP (ha)
1988	590	77,1	44,7	1094	184,1	128,5
2002	233	193,5	155,8	580	289,2	218,1
Var.88-02 %	-60,6	151	248	-47,0	57,1	69,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988 y 2002

Los fenómenos de concentración y aumento de las superficies medias también están expresando el crecimiento de la agricultura extensiva que, en Exaltación de la Cruz, en su conjunto duplicó la superficie implantada, pasando a representar, en 2002, el 81,5% del total, mientras que en 1988 ocupaba el 55,2% y que, en Junín, aumentó solo ocho puntos porcentuales debido a que en ese año ya representaba el 72,3% de la superficie total. Dentro de los cultivos extensivos, en Exaltación de la Cruz crecen, en términos absolutos y relativos, la soja y el trigo, mientras que el girasol y el maíz decrecen en superficie y representación, y el lino, que en 1988 aún representaba un 8,3% de la superficie implantada desaparece como cultivo en 2002; mientras que en Junín solo se incrementa la superficie con soja y decrecen los otros cultivos (ver Cuadro N.º 4).

En este lapso, en el primer partido, la soja casi cuadruplicó su superficie implantada, pasando de representar el 16,8% del total de superficie implantada en 1988 a 47,9% en 2002, y el trigo para pan del 10,4% al 21,64%. En Junín, el único cultivo que creció fue la soja y pasó de ocupar el 22,1% al 52,9%. De esa forma, en ambos partidos, el cultivo de la soja ocupa aproximadamente la mitad de la superficie implantada cuando en 1988 promediaba un 20% de la misma (ver Cuadro N.º 5).

Cuadro N.º 4
Exaltación de la Cruz y Junín. Superficie implantada por producto (en hectáreas)

		Maíz	Trigo pan	Girasol	Soja	Lino	Total
Exaltación de la Cruz	1988	3 474	2 747	1 722	4 444	2.190	14 577
	2002	3 316	7 859	1 038	17 388	0	29 601
	Variación%	-4,5	186	-40	291	-100	103
Junín	1988	34 811	32 372	3 536	31 008	0	101 727
	2002	14 046,5	19 579,5	1 057	66 892	0	101 575
	Variación%	-59,6	-39,5	-70,1	115,7	0,0	-0,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988 y 2002

Cuadro N.º 5
Exaltación de la Cruz y Junín. Superficie implantada por producto (en porcentajes)

		Maíz (%)	Trigo pan (%)	Girasol (%)	Soja (%)	Lino (%)	% del Total
Exaltación de la Cruz	1988	13,2	10,4	6,5	16,8	8,3	55,2
	2002	9,1	21,6	2,8	47,9	0	81,5
	Variación%	-30,6	108	-56,3	184	-100	47,6
Junín	1988	24,8	23,0	2,5	22,1	0,0	72,3
	2002	11,1	15,5	0,8	52,9	0,0	80,3
	Variación%	-13,7	-7,5	-1,7	30,8	0,0	8,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA1988 y 2002

En relación inversa con el crecimiento de la superficie implantada con producciones agrícolas extensivas se encuentra la extensión de tierra implantada con forrajeras. En el lapso intercensal, las especies forrajeras en Exaltación de la Cruz, pasan de ocupar 10 555 hectáreas a 6 164 hectáreas, perdiendo el 41,6% de su superficie y descendiendo su participación en el total de superficie implantada en el partido de 40% a 17%; mientras que en Junín se pasa de 36 634 hectáreas a 15 752 hectáreas ocupadas, mostrando una disminución del 57% así como su participación en la superficie implantada pasa del 26,1% al 12,5%. Estos datos muestran que para 1988, Junín ya era un partido eminentemente agrícola con solo un cuarto de la superficie con reservas forrajeras mientras que este porcentaje ascendía al 40% en Exaltación de la Cruz. Para 2002, en ambos partidos menos del 20% de la superficie estaba ocupada con forrajeras, habiendo sido mucho más fuerte la caída en el período intercensal para Exaltación de la Cruz.

Las dinámicas de las forrajeras perennes y anuales presentan algunas diferencias, aunque ambas caen en superficie ocupada y representación. Mientras las forrajeras anuales pierden el 64,1% de su superficie en Exaltación de la Cruz y el 71,9% en Junín, las perennes lo hacen en 31,8% y 51,2% respectivamente. Esta variación podría estar vinculada a la crisis de las explotaciones con tambo, donde se utilizan más forrajeras anuales, en el marco de la retracción de la ganadería en general (ver Cuadro N.º 6).

La situación de la ganadería también se enmarca en las tendencias antes descritas de fuertes cambios. Mientras la producción bovina presenta alguna disminución absoluta del *stock*, es fuerte la reducción del número de explotaciones con ganado –aunque con mayor presencia relativa en el total–, así como es fuerte el aumento medio del tamaño de los rodeos. De esta manera, el *stock* vacuno se reduce en un 4,5% en Exaltación de la Cruz y en un 19,3% en Junín, durante el período 1988-2002. Por otro lado, el número de explotaciones con ganado vacuno, en Exaltación de la Cruz, baja un 58,1%, pero en relación al total de explotaciones su participación crece un 6,1%, ya que si en 1988 un 63,9% de las explotaciones poseían ganado vacuno, en 2002 este porcentaje asciende a 67,8%. En

Junín, baja tanto el número de explotaciones con ganado (-49,4%) como su participación en el total de explotaciones (-4,5%). Asimismo, en Exaltación de la Cruz, el promedio de vacunos por explotación pasó de 71 a 162, lo que representa un crecimiento de 128% y de 170 a 272 con un crecimiento de 59,4% en Junín (ver Cuadro N.º 7).

Cuadro N.º 6
Exaltación de la Cruz y Junín. Superficie implantada con forrajeras

		Forrajeras anuales	%	Forrajeras perennes	%	Total	% del total
Exaltación de la Cruz	1988	3 202	12,1	7 353	27,9	10 555	40
	2002	1 148	3,2	5 016	13,8	6 164	17
	Variación%	-64,1	-73,5	-31,8	-50,5	-41,6	-57,5
Junín	1988	10 279	7,3	26 355	18,7	36 634	26,1
	2002	2 890	2,3	12 862	10,2	15 752	12,5
	Variación%	-71,9	-68,7	-51,2	-45,7	-57,0	-52,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988 y 2002

Los datos sobre ganadería bovina dan cuenta de la complejidad de un proceso en el cual existe un fuerte proceso de concentración productiva y desaparición de explotaciones combinado con el mantenimiento, y hasta incremento, de la ganadería bovina como actividad económica de las explotaciones debido fundamentalmente, al aumento en los niveles de productividad.

Cuadro N.º 7
Exaltación de la Cruz y Junín. Cantidad de vacunos y de EAP con vacunos

		Total EAP	Vacunos	EAPs c/ vacunos	Vacunos/ EAP	EAPs c/ vacunos (%)
Exaltación de la Cruz	1988	590	26 804	377	71	63,9
	2002	233	25 588	158	162	67,8
	Variación%	-60,6	-4,5	-58,1	128	6,1
Junín	1988	1 094	109 752	646	170	59,0
	2002	580	88 578	327	271	56,4
	Variación%	-47,0	-19,3	-49,4	59,4	-4,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 1988 y 2002

Otro aspecto de relevancia que se presenta como una diferencia entre los partidos es la importancia que cobran, en Exaltación de la Cruz, distinto tipo de actividades intensivas, tanto en capital como en fuerza de trabajo. Entre ellas podemos mencionar el crecimiento de la producción de arándanos, que según la medición del CNA 2002 ocupa 17 hectáreas,

pero que, según se comprobó en campo se ha incrementado (en la actualidad se estiman en 80 las hectáreas ocupadas con arándanos), también el desarrollo de la horticultura a campo y bajo cubierta que llega a las 223 hectáreas –duplicando la medición censal anterior–, 47 hectáreas de viveros, y el establecimiento de haras y *feed-lots*. Dentro de este tipo de producciones intensivas, la situación de la producción avícola merece especial mención, que se encuentra en una etapa de fuerte crecimiento posterior a la devaluación de la moneda del año 2002, y es una de las principales actividades demandantes de fuerza de trabajo en el partido. El CNA 2002 registró 255 mil metros cuadrados de galpones para avicultura en 29 EAP, y un stock de 1 592 350 unidades.

Las transformaciones en las dinámicas poblacionales y en los vínculos entre el campo y la ciudad en el período 1991-2001

Si bien, como se ha observado más arriba, Junín es un partido definitivamente agriculturizado en lo que se refiere al uso del suelo, también se registra una fuerte urbanización de la población residente en el partido ya que el 93% vive en la ciudad cabecera de Junín, que es la única localidad urbana del partido. Como contrapartida, para 2001, la población rural representa solo el 7%, es decir, que tiene una participación cuatro puntos porcentuales menor que en 1991 (ver Cuadro N.º 8).

En el período intercensal 1991-2001, la ciudad de Junín creció un 9%, con valores similares al crecimiento promedio del partido. Asimismo, se pudo acceder a los datos preliminares del censo de población de 2010 y verificar que el crecimiento poblacional del partido para el período 2001-2010, fue tan solo del 1,8% (ver Cuadro N.º 9).

Para el partido de Exaltación de la Cruz debe destacarse el importante crecimiento poblacional ocurrido entre 1991 y 2001. En efecto, la población residente aumentó el 41,6% en dicho período, quintuplicando la dinámica global de la provincia de Buenos Aires que crece el 9,2% y, para 2010, se observa un crecimiento del 18,9% (ver Cuadro N.º 9).

Si bien, la población rural aumentó en números absolutos (de 5 039 habitantes a 6 029), decreció en valores relativos respecto de la urbana (de 29,5% a 24,9%) (Cuadro N.º 8). La proporción relevante de población rural en este partido se encuentra vinculada al flujo de población de origen urbano que instaló residencias en áreas rurales, pero también al surgimiento de una serie de actividades agrícolas intensivas y demandantes de mano de obra que atrajo población desocupada de otras provincias y de la propia ciudad de Buenos Aires. Por su parte, la mayor urbanización de la población en el período se encuentra explicada por la dinámica de la ciudad cabecera y de las localidades que recibieron mayor cantidad de emprendimientos residenciales.

Cuadro N.º 8
Exaltación de la Cruz y Junín. Distribución de la población según tipo de residencia

Población	Exaltación de la Cruz		Junín	
	1991	2001	1991	2001
Total	17 072	24 167	84 295	88 664
Urbana	12 033	18 147	74 997	82 427
Rural agrupada	1 042	910	3 245	3 439
Rural dispersa	3 997	5 110	6 053	2 798
% de población rural	29,5	24,9	11,0	7,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNP 1991 y 2001

Cuadro N.º 9
Exaltación de la Cruz y Junín. Crecimiento de la población

Población	2001	2010	10/01
Exaltación de la Cruz	24 167	29 805	23,3%
Junín	88 664	90 305	1,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNP 2001 y 2010

Junín y la dinámica sojera

En relación a la dinámica poblacional en el partido de Junín, el análisis de la información da cuenta de la relación particular que se establece entre campo y ciudad, en el modelo productivo caracterizado por la agriculturización/sojización del territorio. Lo primero que se verifica es la profunda diferenciación entre 'lo rural' y 'lo agrícola' debido a que este proceso ha conducido a un uso cada vez más intensivo de las tierras productivas (aumento de los rindes y expansión de la frontera agrícola) al mismo tiempo que llevó a un despoblamiento de las áreas rurales, empujado por la menor demanda de mano de obra en este tipo de cultivos y la cada vez más frecuente residencia urbana de los productores y sus familias. La incorporación del paquete de la *siembra directa*² afecta a todo el proceso de producción y con ello al proceso de trabajo mismo. Así, se destaca, por un lado, la reducción de la demanda de la mano de obra que tiene contacto directo con las tareas de ejecución en la producción³ y, por otro, la emergencia de nuevos actores especializados encargados de dirigir y orientar el proceso de producción (Blanco, 2001).

2 La siembra directa es un sistema de conservación que deja sobre la superficie del suelo el rastrojo del cultivo anterior. No se realizan ni araduras ni rastros, excepto el movimiento que efectúan los discos cortadores de los abresurcos de la sembradora al abrir una angosta ranura donde se localizará la semilla. Este paquete tecnológico se asocia, en el caso del cultivo de soja, con el uso del glifosato como único herbicida, las semillas transgénicas y la sembradora directa.

3 Se estima un promedio de dos horas/hombre/año por hectárea cultivada con soja (Neiman, 2010).

En este sentido, la agriculturización no implica el autoabastecimiento de los recursos necesarios para llevar a cabo el proceso productivo, sino que el campo necesita de la ciudad para aprovisionarse de distintos tipos de recursos. En las ciudades próximas a las áreas rurales vive la mayoría de los productores empresarios y familiares, se encuentran los trabajadores asalariados que se emplean en forma temporaria o permanente en este tipo de unidades, se contratan los servicios de maquinaria o administrativos, se compran los insumos, se comercializa de la producción y se produce la socialización. Así, en cierto modo, se puede hablar de *una urbanización de la producción agropecuaria* en lo que se refiere a la localización de los agentes que llevan a cabo el proceso productivo (Neiman, 2011).

En estas áreas productivas, conviven las explotaciones agropecuarias tradicionalmente denominadas como *familiares* en función de formas de organización de la producción y del trabajo características, con grandes estancias y con los denominados *pools* de siembra⁴. Por las características del modelo de *siembra directa* generalizado en la región, los productores pampeanos para mantenerse insertos en cadenas agroalimentarias de escala mundial debieron adaptarse a las innovaciones tecnológicas y a los cambios en las formas de producción y comercialización que vinieron imponiéndose y modificando, desde afuera, algunas formas tradicionales de producción y, de esta forma, fueron también estandarizando tanto la organización de los ciclos productivos como la cantidad y calidad de los bienes que se producen.

En relación con los productores más pequeños, Balsa (2006) da cuenta de un proceso denominado por él como *aburguesamiento de los chacareros*, basado en que los productores familiares que lograron expandirse a través de la compra de campos y/o arriendo de predios vecinos, y además comenzaron a utilizar personal asalariado o contratistas, han ido, al mismo tiempo, reduciendo drásticamente el aporte de trabajo de los distintos miembros de la familia. Esta forma de organización del trabajo y la producción condujo a que el productor y su familia pueda –en búsqueda de un mayor confort y acceso a servicios– residir en la ciudad cabecera del partido, contratar todos los servicios que la producción demande, y mediante el traslado diario del productor al campo –y, eventualmente, de los hijos del productor–, llevar a cabo el proceso productivo, residiendo en la ciudad.

[L]a profunda diferenciación entre 'lo rural' y 'lo agrícola' [...] ha conducido a un uso cada vez más intensivo de las tierras productivas [y] llevó a un despoblamiento de las áreas rurales, empujado por la menor demanda de mano de obra.



4 El *pool* de siembra es un sistema de producción agraria caracterizado por el papel determinante jugado por el capital financiero y la organización de un sistema empresarial transitorio que asume el control de la producción agropecuaria, mediante el arrendamiento de grandes extensiones de tierra, y la contratación de equipos de siembra, fumigación, cosecha y transporte, con el fin de generar economías de escala y altos rendimientos.

La difusión del contratismo de maquinaria⁵ también funcionó en este sentido ya que, en general, se suma en la dirección de reducir el trabajo directo de los productores, que se concentran en tareas de gestión y apoyo de las actividades, mientras que los trabajos directos quedan en mano de éstos (Villulla, 2010). Asimismo, mediante la prestación de servicios, también se reduce la demanda de asalariados, que pasan a ser contratados de forma indirecta o tercerizada mediante la contratación del servicio y que también, frecuentemente, residen en los suburbios la ciudad de Junín o en las localidades rurales del partido.

Existe una desarticulación de los mercados de trabajo históricos y una emergencia de nuevos mercados de trabajo y sujetos sociales relacionados a ellos [...] aunque debe destacarse que la situación actual permite a los trabajadores la posibilidad de combinar actividades agrarias y extra-agrarias.



Exaltación de la Cruz, entre agriculturas y residencias privadas

En el partido de Exaltación de la Cruz se observan situaciones que expresan una notoria segmentación espacial y territorial provocada por el proceso de transformaciones productivas y poblacionales al que se denominó como *rururbanización* (Ávila Sánchez, 2004). Mientras los espacios rurales y localidades más cercanas a Buenos Aires muestran fenómenos de incremento poblacional, instalación de nuevas actividades agrícolas intensivas y nuevos actores sociales y productivos, los que se encuentran más lejanos y con menor conexión con la gran ciudad presentan situaciones características del modelo de agriculturización/sojización que fueron descritas para el caso del partido de Junín.

Estos cambios, respecto a la anterior fisonomía agrícola de Exaltación de la Cruz, pueden ser atribuidos al impacto del proceso de suburbanización de los sectores de altos ingresos provenientes de la ciudad de Buenos Aires y también al asentamiento de población migrante atraída por la nueva demanda de servicios de esos emprendimientos residenciales (Craviotti, 2007). En efecto, en Exaltación de la Cruz se construyeron 14 barrios privados que ocupan 3 910 hectáreas, lo que constituye el 6,15% de la superficie del partido (Matteucci y Morello, 2006).

Al desagregar la información censal al nivel de las localidades que componen el partido, se observa que el gran crecimiento se encuentra explicado por la dinámica de la ciudad cabecera –Capilla del Señor– y en especial, de las localidades receptoras de los emprendimientos inmobiliarios residenciales –Los Cardales y Pavón-Robles–. Así, mientras Capilla

5 Las empresas prestadoras de servicios agropecuarios o ‘contratistas’ son definidas como aquellas unidades económicas (personas o sociedades) que regularmente brindan, en forma autónoma, servicios de maquinaria, pecuarios y de personal (no profesionales) dentro una explotación agropecuaria, y por lo cual reciben un pago (Lódola, 2006: 8).

del Señor creció un 30,3%, Los Cardales, un 51,4% y Pavón-Robles, un 104%. Por su parte, las localidades correspondientes a las áreas netamente rurales presentan comportamientos diferenciales aunque, como se señaló arriba, en conjunto ven reducida su participación en la población total del partido. Según surge de la información, las localidades de Diego Gaynor y Parada Orlando son expulsoras netas de población, evidenciando caídas demográficas de 17,8% y 24,5%, respectivamente, mientras que, en el caso de Arroyo de la Cruz existe un crecimiento de 79,6%. Desde la dinámica productiva esto se explica, en parte, por el establecimiento de unidades productoras de arándanos en esta última localidad, que son intensivas en la demanda de fuerza de trabajo, al igual que la horticultura y la producción avícola que se han expandido en los últimos años. En el caso de las localidades rurales que presentan tasas negativas de crecimiento, éstas se encuentran en áreas que presentan una mayor difusión de los cultivos extensivos, en especial de la soja. Según las entrevistas realizadas, al despoblamiento generado por las formas de producción extensivas y la concentración productiva se suma que el abastecimiento de insumos, maquinarias y servicios para estas explotaciones con frecuencia no es realizado por residentes del partido, lo que impacta en forma negativa en la población ligada al sector de servicios agropecuarios. Esto se debe a que gran parte de los productores ya no residen en el partido y se encuentran insertos en circuitos económicos más amplios, lo que influye en que el aprovisionamiento se realice desde la ciudad de Buenos Aires o desde otros centros abastecedores cercanos.

La situación del mercado de trabajo y los sujetos productivos también se ve modificada por los nuevos usos del suelo y actividades productivas y por los múltiples vínculos establecidos entre el campo y la ciudad (Bober, 2010). Existe una desarticulación de los mercados de trabajo históricos y una emergencia de nuevos mercados de trabajo y sujetos sociales relacionados a ellos. Se verifica la tendencia hacia la desagrarización de los empleos de los residentes rurales aunque debe destacarse que la situación actual permite a los trabajadores la posibilidad de combinar actividades agrarias y extra-agrarias. De tal modo, el perfil del empleo agropecuario se complejiza cuando se observan situaciones novedosas como la importante presencia de población inmigrante boliviana en el trabajo hortícola y avícola o la presencia estacional de mujeres provenientes de áreas urbanas atraídas por la producción de arándanos.

Estas realidades variables y complejas ejemplifican la densidad de las relaciones existentes entre campo y ciudad cuando la situación de industrialización-urbanización de la producción agropecuaria se encuentra entrelazada con la expansión de otros usos del suelo –en especial los residenciales, pero también productivos– a causa de la cercanía geográfica y las rápidas comunicaciones con una gran urbe como es Buenos Aires.

Conclusiones

En palabras de Hervieu “la mundialización de los intercambios constituye el dato esencial de la recomposición actual de la vida económica” (1996: 127). En este escenario, la región pampeana experimenta una etapa prolongada de auge económico producto de su situación privilegiada como productora de *commodities* que son cada vez más demandados a nivel

[...] la desagrarización de las áreas rurales, como característica del campo latinoamericano de este siglo, se torna más compleja al integrar el fenómeno de las situaciones de urbanización de la producción agropecuaria en áreas de producción capital-intensivas



global. Los precios ascendentes, la innovación tecnológica y de manejo y el ingreso de capitales de origen no agropecuario han sido rasgos que caracterizaron al período estudiado. Sin embargo, la adaptación a las demandas del mercado mundial y a las lógicas de la eficiencia capitalista provocaron que los productores de la región hayan atravesado de distinto modo este fenómeno. La marcada desaparición de unidades pequeñas muestra la dificultad de ciertos actores no empresariales y/o con baja disponibilidad de capital y tecnología, para poder capitalizar las dinámicas de crecimiento. El resultado de la concentración productiva, la especialización agrícola y sojera y el despoblamiento de áreas rurales permiten interrogarse acerca de las características del tipo de desarrollo generado por esta intensificación de la integración de lo rural y lo agrícola con los mercados mundiales, donde entran juego actores provenientes de la ciudad

y se incrementa la dependencia con los centros urbanos.

En este contexto, los partidos de Junín y Exaltación de la Cruz representan territorios en los cuales se produce la articulación entre lo local y lo global, que lleva a una nueva relación entre lo urbano y lo rural.

La perspectiva de diferentes autores acerca de la desagrarización de las áreas rurales, como característica del campo latinoamericano de este siglo, se torna más compleja al integrar el fenómeno de las situaciones de *urbanización de la producción agropecuaria* en áreas de producción capital-intensivas. En espacios como los analizados, estas actividades productivas se presentan como estructurantes de algunas dinámicas económicas y poblacionales.

En estos territorios, se produce una nueva configuración de las relaciones sociales, donde aparecen nuevos actores ligados a las especificidades de la producción, pero también vinculados con procesos más generales de urbanización y rururbanización de la población. Entre estos se destacan productores ‘urbanos’ que se trasladan diariamente a sus explotaciones, contratistas de maquinaria, trabajados transitorios también urbanos, capitalistas extra-agrarios, nuevos residentes de altos ingresos y trabajadores migrantes, entre otros.

Estos escenarios se complejizan aún más con la instalación de actividades no agrícolas y los usos residenciales del suelo. Como se verificó en los casos estudiados, estos procesos relacionados con la cercanía a la ciudades, intensifican la presión hacia la obtención de altos rendimientos de la actividad agropecuaria, al verse elevados los precios de la tierra ante la diversificación de usos del suelo. Así, en Exaltación de la Cruz, el modelo agrícola avanza en la misma dirección que el característico de las zonas núcleo de la región, como Junín, pero de manera más intensa, lo que se vuelve visible en algunos valores de las variables observadas y en la rapidez con que suceden los cambios. La comparación con el partido de Junín permitió identificar elementos característicos de áreas rururbanas que, por su cercanía y rápida comunicación con la ciudad, facilitan la aparición de actividades ligadas tanto a producciones intensivas (menos demandante de tierras y con mayor demanda de mano de obra), como la avicultura, arándonos, horticultura, como de usos residenciales del suelo para sectores sociales de altos ingresos provenientes de la ciudad.

De tal manera, en los casos estudiados, solo se pueden reconocer procesos de desarraigación de la población ligados a la situación de los residentes en los barrios privados (que, frecuentemente, se trasladan a la ciudad para desarrollar su actividad laboral) y los proveedores de servicios asociados. De modo contrario, tanto en el surgimiento de nuevas actividades intensivas, como en la producción de soja, la población de estos partidos, que reside preponderantemente en ámbitos urbanos, sí se halla involucrada (directa o indirectamente) con la actividad agropecuaria –incluso con niveles muy bajos de pluriractividad–, cuestionando la idea de la pérdida de importancia de la actividad económica agropecuaria.

Bibliografía

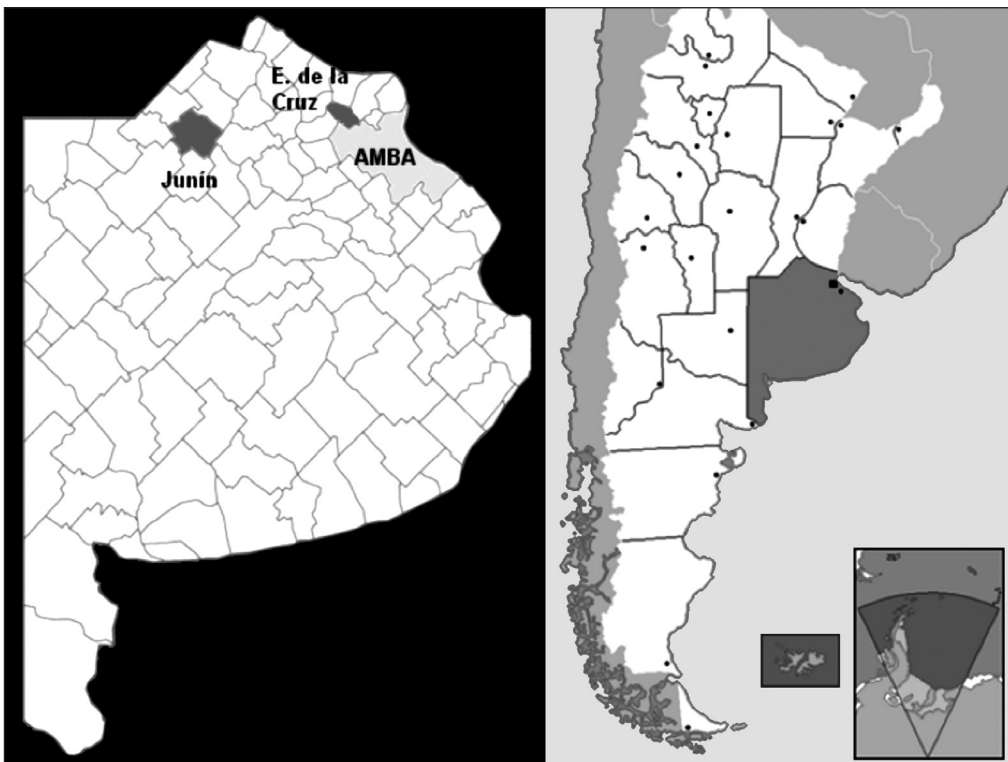
- Arias, Patricia (2005). “Nueva ruralidad: antropólogos y geólogos frente al campo hoy”. En *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Héctor Ávila Sánchez (Coord.): 123-159. Cuernavaca: UNAM.
- Ávila Sánchez, Héctor (2004). “La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la geografía”. *Investigaciones geográficas* N.º 053: 98-121.
- Balsa, Javier (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Barsky, Andrés (2005). “El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires”. *Scripta Nova* Vol. IX, N.º 194: 36. Visita 12 de julio de 2012 en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>
- Blanco, Mariela (2001). “La agricultura conservacionista y sus efectos sobre la mano de obra rural. La aplicación de siembra directa en el cultivo de cereales y oleaginosas”. En

- Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Guillermo Neiman (Comp.): 134-152. Buenos Aires: CICCUS.
- Bober, Gabriel (2010). "Producción agropecuaria y mercados de trabajo en áreas rurales cercanas a grandes ciudades. El caso del partido Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires". En *Trabajo y trabajadores en el agro rioplatense. Nuevos temas y perspectivas*, Susana Aparicio, Guillermo Neiman y Diego Piñeiro (Comps.): 203-222. Montevideo: Letraeñe Ediciones.
- Craviotti, Clara (2007). "Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina". *Economía, sociedad y territorio* Vol. 6, Nº 23: 745-772.
- García Sanz, Benjamín (1997). *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Serie Estudios. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Grammont, Hubert y Luciano Martínez (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Hervieu, Bertrand (1996). *Los Campos del futuro*. Madrid: Serie Estudios.
- INDEC (1991). "Censo Nacional de Población 1991". Buenos Aires: INDEC.
- _____ (1998). "Censo Nacional Agropecuario 1998". Buenos Aires: INDEC.
- _____ (2001). "Censo Nacional de Población 2001". [Versión electrónica en www.indec.gov.ar]
- _____ (2002). "Censo Nacional Agropecuario 2002". [Versión electrónica en www.indec.gov.ar]
- Kobrich, Claus y Dirven, Martine (2007). *Características del empleo rural no agrícola en América Latina, con énfasis en los servicios*. Serie Desarrollo Productivo 174. Santiago de Chile: CEPAL
- Lódola, Agustín (2006). "Contratistas, cambios tecnológicos y organizacionales en el agro argentino". Documento electrónico de proyecto. Buenos Aires: CEPAL. Visita 12 de julio de 2012 en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/32431/P32431.xml&xsl=/argentina/tpl/p9f.xsl&base=/argentina/tpl/top-botom.xslt>
- Martínez Valle, Luciano (2009). "La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano". En *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Hubert Grammont, y Luciano Martínez (Comps.): 81-102. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Matteucci, Silvia y Jorge Morello (2006). "Efectos ecológicos de los emprendimientos urbanísticos privados en la provincia de Buenos Aires, Argentina". En *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*, Silvia Matteucci, Jorge Morello, Gustavo Buzai (Eds.): 197-221. Buenos Aires: Orientación.
- Neiman, Guillermo (2010). *Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino*. Buenos Aires: Ciccus.

- Neiman, Guillermo y Silvia Bardomás (2001). “Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural de la Argentina”. En *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, Guillermo Neiman (Comp.): 11-30. Buenos Aires: CICCUS.
- Neiman, Melina (2011). “La agricultura familiar en la región pampeana. Nuevos vínculos familiares y transformaciones en las unidades de producción”. Disertación doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- Schneider, Sergio (2007). *A pluriactividade na Agricultura Familiar*. Porto Alegre: UFRGS Editora.
- Seyferth, Giralda (1992). “As contradições da liberdade: análise de representações sobre a identidade camponesa”. *Revista Brasileira de ciencias sociais* N.º 18: 78-95.
- Torres, Horacio (2001). “Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites”. Ponencia presentada en el Seminario de investigación urbana *El nuevo milenio y lo urbano*. Buenos Aires: Instituto Gino Germani.
- Villulla, Juan (2010). “¿Quién produce las cosechas *record*? El ‘boom’ sojero y el papel de los obreros rurales en la agricultura pampeana contemporánea”. *Realidad Económica* N.º 253: 6-19.
- Wortmann, Ellen (1995). *Herdeiros, parentes e compadres. Colonos do Sul e sitiantes do Nordeste*. Estudos Rurais N.º 13. Brasília: Hucitec-Edund.

Anexo 1

Localización de los partidos de Exaltación de la Cruz y Junín en la provincia de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires en Argentina



Fuente: Elaboración propia, con información hallada en: www.gba.gov.ar/municipios/mapa.php y www.aecba.org.